



DOCUMENTO INFORMATIVO DEL IEEE 19/2010

LA CUMBRE DE LISBOA DE LA OTAN.

EL NUEVO CONCEPTO ESTRATÉGICO. LA DEFENSA CONTRA MISILES BALÍSTICOS

(NOVIEMBRE 2010)

Los próximos días 19 y 20 de noviembre, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) se reunirán en Lisboa para debatir sobre el presente y sobre todo el futuro de la Alianza Atlántica.

A diferencia de ocasiones anteriores, la Cumbre de Lisboa ha levantado expectativas, no sólo entre los medios gubernamentales, sino también entre los analistas y expertos en asuntos relacionados con la OTAN. La razón de esta expectación es doble. En primer lugar, la situación en Afganistán, en donde las operaciones militares no avanzan todo lo bien que sería deseable. En este asunto, se espera que los aliados efectúen alguna declaración sobre el porvenir a corto y medio plazo de la ISAF (International Security Assistance Force). No obstante, no son de esperar grandes cambios en la estrategia seguida en los últimos meses y centrada fundamentalmente en transferir las responsabilidades de seguridad y gobernanza a los propios afganos.

En segundo lugar, se hará público, con toda certeza, el nuevo Concepto Estratégico (NCE) de la OTAN, documento de enorme importancia ya que va a determinar el camino que la Organización va a seguir en los próximos años. Con la publicación en Lisboa del NCE se dará por finalizado un largo proceso que comenzó en Estrasburgo-Kehl, ciudades que albergaron, en abril de 2009, la Cumbre anterior de la OTAN. Durante todo este proceso, la Alianza ha realizado una importante campaña de información pública con la que se ha pretendido involucrar a distintos sectores tanto de la sociedad civil como gubernamentales. En este esfuerzo podría resaltarse la publicación el pasado mes de mayo del denominado "Documento Albright" (1) en el que un grupo de expertos, liderados por la antigua Secretaria de Estado de los EEUU, efectuaron una serie de recomendaciones para la redacción del Concepto Estratégico.

A escasas fechas de la reunión del Consejo del Atlántico Norte, el borrador del NCE, que continúa siendo materia reservada, está recibiendo los últimos retoques que permitan a los Aliados alcanzar el consenso necesario para su aprobación. No obstante, los principales temas que el NCE abordará parecen estar claros. Durante las últimas semanas,

¹ http://www.ieee.es/Galerias/fichero/2010/DA-IEEE_03-2010_OTAN_2020_COMENTARIOS_AL_INFORME_ALBRIGHT.pdf

se han sucedido los comunicados de prensa y los discursos del propio Secretario General de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, a través de los cuales es posible hacerse una idea sobre cual serán los temas fundamentales. Así, las relaciones OTAN-UE, las asociaciones con otros países, las amenazas y riesgos a la seguridad, las operaciones de gestión de crisis o la política de ampliación de la Alianza serán algunos de los asuntos principales incluidos en el nuevo documento.

Sin embargo, otro tema quizás crucial y que en cierta medida ha quedado oculto, al menos en España, es la defensa contra misiles balísticos. Mientras que para una gran parte de los países europeos este asunto no se incluye entre sus intereses de seguridad vitales, para los EEUU la defensa antimisiles constituye una prioridad absoluta de su política exterior, a la hora de confrontar las amenazas de la proliferación. En particular y tras las repetidas explicaciones dadas a Moscú, Irán parece encontrarse bajo el foco de la atención norteamericana. Ya en mayo el “Documento Albright” señalaba que *“la defensa contra la amenaza de un posible ataque con misiles balísticos desde Irán, ha dado lugar a lo que se ha convertido, para la OTAN, en una misión militar esencial”*. Posteriormente y de forma reiterada distintas fuentes aliadas han señalado que el asunto de la defensa antimisiles ocupará un importante lugar en el NCE. Alineándose decididamente con los intereses estratégicos norteamericanos, los portavoces aliados no cesan de repetir la importancia que este asunto tiene para mantener la credibilidad del Artículo 5 del Tratado de Washington (Defensa Colectiva) así como el carácter indivisible de la seguridad de los aliados.

El pasado 18 de octubre y en el marco del Consejo Turco – Americano, el actual Secretario de Defensa de los EEUU, Robert M. Gates, ofreció la visión de la administración norteamericana sobre este tema. El discurso de Gates tiene valor tanto en el contenido de su intervención como en el foro donde se llevo a cabo.

En lo que respecta al contenido de su alocución, el Secretario de Defensa estableció el marco estratégico actual, dominado por amenazas provenientes de estados frágiles en vez de estados agresores, indicando que los actores no estatales más peligrosos operarán desde dentro de naciones con las que no se esté en guerra y desde el interior de nuestras propias fronteras, para finalizar indicando que la proliferación de armas de destrucción masiva y las nuevas tecnologías hace perfectamente posible el “espectro del caos y la destrucción masiva” en cualquiera de nuestras capitales.

En este sentido recordó que ya en la Cumbre de Bucarest, de abril de 2008, los Jefes de Estado y gobierno de la OTAN reconocieron la necesidad de defenderse del potencial peligro que los misiles balísticos representan. Así, los estudios iniciales para desarrollar un sistema que protegiese de este tipo de ataques a las fuerzas militares de la OTAN que participasen en operaciones en el área euro-atlántica, se ampliaron para incluir también el territorio y la población europea. Para la ejecución de esta defensa, el enfoque, largamente defendido por los EEUU ante sus socios en Bruselas, consiste en una implementación en fases sucesivas. Durante la primera fase, que debe estar finalizada para finales de 2011, los norteamericanos se encuentran desplegando misiles

interceptores SM-3 en plataformas navales. En la segunda fase, que estaría operativa a partir de 2015, se instalarán en Rumania misiles SM-3s (una mejora del SM-3) con base en tierra y se ampliarán los instalados en los medios navales. Durante las fases tres y cuatro, se desplegarán interceptores más avanzados, a la vez que Polonia acogerá una segunda estación terrestre (2).

Pero quizás, lo más interesante de la intervención del Secretario Gates es que se hizo en el marco de una asociación dedicada a promocionar las relaciones de defensa, económicas, culturales y tecnológicas entre los EEUU y Turquía. Este país ha recibido en los últimos meses fuertes críticas por parte de los gobiernos occidentales, por su alineamiento con Irán. Hay que recordar que el pasado mes de junio Turquía, en la actualidad miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, votó en contra de reforzar las sanciones contra los iraníes por el desarrollo de su programa nuclear. Esta postura fue observada con indisimulada incomodidad por los EEUU y algunos socios europeos.

En esta misma línea, Turquía, que continua siendo percibido por los estadounidenses como un aliado indispensable, se ha manifestado en contra del programa antimisiles de la OTAN. Con ello, el Primer Ministro Recep Tayyip Erdogan trata de evitar dañar la política de buena vecindad que está tratando de impulsar, no solo con Irán, sino también con Siria y que supone un giro radical para las relaciones exteriores tradicionales turcas.

Conclusión

La defensa contra misiles balísticos va a constituir una pieza fundamental para entender el NCE. Aunque además de Turquía, otros aliados no consideran este asunto como de interés vital a su seguridad, la importancia que tiene para la estrategia de Washington en Oriente Medio va a determinar que la cuestión sea considerada como un factor aglutinador entre los aliados. Dado que el desinterés norteamericano por los asuntos europeos parece cada vez más evidente, la defensa antimisiles puede ser el instrumento que mantenga a los EEUU vinculados con los asuntos europeos.

Por otro lado, tampoco hay que olvidar que Rusia ha retirado la mayor parte de sus objeciones al proyecto de defensa antimisil y que incluso pretende colaborar en el mismo. Por ello, este argumento puede constituirse también en un elemento interesante para reforzar las relaciones OTAN-Rusia.

Madrid, a 11 de noviembre de 2010

Mario Laborie Iglesias
Teniente Coronel de Artillería
Analista Principal del IEEE

² Según el Secretario General de la OTAN, en la conferencia sobre “El Nuevo Concepto Estratégico: Compromiso Activo, Defensa Moderna”, en el “German Marshall Fund” el 8 de octubre de 2010, el coste de extender el actual sistema de protección de nuestras fuerzas para proteger a todos nuestros ciudadanos sería menor de 200 millones de euros, que se repartirían en el fondo común durante 10 años, dividido entre los Aliados. Textualmente apostillaba: “Es mucha defensa, por un muy buen precio”